

HUMBERTO LÓPEZ MORALES,
LA AVENTURA DEL ESPAÑOL EN AMÉRICA*
(Madrid, Espasa Calpe S.A., 1998; 242 págs.)

Alfredo Matus Olivier

Universidad de Chile

En un campo en el que abundan las aproximaciones y las generalidades, Humberto López Morales pone tildes sobre muchas íes todavía inacentuadas. Cuestiones tales como andalucismo, antiandalucismo, contactos, zonificación, periodización, estandarización, son tratadas con certero buen criterio, cabal marco teórico e inobjetable fundamento empírico. Hay mucha bibliografía e investigación primaria subyacente detrás de cada frase, y todo, tamizado, evaluado e inteligentemente puesto en su lugar preciso, y expresado de modo claro, argumentativamente consistente y en estilo castizo.

En esta obra se advierte un equilibrio, en los contenidos textuales, sorprendente. Lo teórico conceptual, lo analítico-descriptivo y lo aplicado se articulan naturalmente, en el recorrido transversal de los doce capítulos, hasta conformar un todo orgánico que da cuenta, desde sus diversas facetas, de esa complejísima realidad lingüística hispanoamericana.

Aquí se ofrece, en forma exacta, el estado actual de las discusiones sin necesidad de recurrir a los tecnicismos abstrusos de la bibliografía especializada (*koinización, vernacularización, etc.*). Los ejemplos están rigurosamente seleccionados, de modo que son al mismo tiempo los más emblemáticos y los más seguros. Por el “lector in fabula” que ha construido el autor en su texto (“especialmente concebido para el lector no especializado pero sí interesado en nuestra lengua y cultura comunes”, p. 9), la superficie textual es tersa y

* Este texto corresponde a las palabras pronunciadas por el autor en la presentación de la obra, realizada en la Casa de América, Madrid, el 10 de noviembre de 1998.

fluye la argumentación de modo tranquilo, descargada de todo aparato técnico y erudito, el que –sin duda– está implicado y es sorprendente. Los temas clásicos y los más recientes resultados de la investigación lingüística hispanoamericana están aquí considerados y críticamente interpretados, por lo que puede considerarse a la obra un auténtico “estado del arte” (*status quaestionis*) sobre los estudios del español de América, alivianado de toda la burocracia convencional propia de tal género dirigido a los expertos.

Su lectura resulta, efectivamente, una aventura: la peripecia misma de su recepción, amena y estimulante, y la de los hechos referidos en una narración construida con acierto. Y es lo que se ha propuesto el propio escritor, según lo señala en la *Introducción*: “presentar...las peripecias por las que ha pasado el español en su andadura americana, con sus éxitos, los más, y sus pequeños fracasos.” (p. 9)

Dentro del rigor y objetiva imparcialidad con que se modalizan los hechos, una bocanada de cariño, de involucramiento afectivo, lo envuelve todo. Yo diría que es una invitación unívoca al estudio serio y profundo de esa realidad tan entrañable que es nuestra lengua española, en su dimensión americana. Cada uno de los capítulos constituye una auténtica monografía, de trazos esenciales. Un ponderado equilibrio entre lo que se suele llamar “historia externa e historia interna del español de América” caracteriza este trabajo, haciéndolo igualmente atractivo para el especialista, el estudiante y el hombre culturalmente alerta. Sin duda, la perspectiva es genética, o más bien, variacionista compleja (sociodialectológica histórica), lo que hay que celebrar puesto que la lengua es objeto histórico y, como ha escrito Guillermo Guitarte, decir qué es un objeto histórico es explicar cómo ha llegado a ser lo que es, lo que equivale a trazar su historia. De este modo, están ajustadamente imbricadas las circunstancias del acontecer hispanoamericano que enmarcan el desarrollo lingüístico con los fenómenos sistémicos mismos.

En la ejemplificación se reconoce un excelente aprovechamiento de las fuentes, tanto documentales (*oficiales*: reales cédulas, ordenanzas, y *privadas*: explotación del magnífico epistolario de Enrique Otte) como literarias y cronísticas.

Mérito grande de esta *aventura*, el haber incluido tópicos no tradicionales en este tipo de obras globales sobre el español americano, por ejemplo, el de la incidencia de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española en los procesos de cambio, un capítulo saliente sobre *África en América*, que aporta noticias y precisiones de gran entidad, temática generalmente marginal o poco significativa en los manuales de este tipo, donde se pondera el real aporte negro al español (como también lo hace con

las lenguas amerindias), análisis lúcidos sobre el discurso político de Martí y sobre cartas privadas de pasajeros a Indias durante el siglo XVI (bajo el título inspirado, en este caso, de *Una página humana*), consideración de los dialectos fronterizos, del lunfardo y el cocoliche, crítica a las propuestas tradicionales de zonificación y llamado a atender la imperiosa necesidad de elaborar atlas lingüísticos, y... un vastísimo etcétera.

El enfoque es claramente variacionista, ya lo he señalado, y enfáticamente sociolingüístico, casi todo basado en investigaciones originales del autor (así, por ejemplo, aparece especialmente representada la realidad de Puerto Rico y el Caribe en general), o en investigaciones recientes de otros lingüistas, respaldada con datos estadísticos fundamentales, no exagerados, atendiendo siempre al destinatario que este texto privilegia. Asimismo, el lector construido en el discurso hace que se enfatizen los aspectos léxicos, de comprensión más directa para el no especializado, pero los que igualmente revisten mayor interés desde una perspectiva moderna: disponibilidad, mortandad, frecuencia de uso, palabras-clave, etc., en perspectivas tales como marginación, actitudes y creencias, etc.

Hay una feliz segmentación de cada capítulo en módulos temático-conceptuales más acotados, con denominaciones muchas veces de atractivo lítero-lingüístico: *¡A tierra firme!*, *Negro somo, no tiznamo; hombre somo, corazón tenemo*, *Sevilla frente a Madrid* (ya clásico, desde Menéndez Pidal), *Nacen las academias de la lengua española*, *“Cuba y Puerto Rico son de un pájaro las dos alas...”*, *Aquí se habla español*, *La aventura dura quinientos años*, entre otros.

La perspectiva genética favorece, cómo negarlo, a las matrices explicativas por evolución interna. Pero están también los hechos considerados en el sentido de los factores externos, sólo que relativizados. Opción metodológica de cautela científica a la hora de evaluar el verdadero efecto de los contactos.

Y todo este tesoro temático se nos ofrece en un cofre excepcional, con la portada deslumbrante de un códice mexicano, conjunto de láminas interiores de gran calidad cromática, una pulcra tipografía y encuadernación impecable.

En suma, estamos en presencia de una obra teoréticamente sólida, bien fundada como discurso científico dirigido al hombre culto en general (de alta divulgación, aquella que sólo un verdadero especialista puede elaborar), empíricamente respaldada, de formato primoroso, y que apunta a la inteligencia de la circunstancia primordial que a todos nos involucra como hispanohablantes, nuestra propia lengua. Un libro imprescindible que convocará la atención de estudiantes y estudiosos, una obra seria y de proyecciones, a cuyo autor debemos gratitud, admiración y aplauso.